

77

Terrachan

(Entrimo, Ourense)

Nombre: ENTROIDO

Fecha de Celebración: Martes de Entroido

Pérdida / Recuperación: 1930 / 2003

Personajes Blancos: MADAMITO, MADAMITA

Personajes Negros: FARANDULLEIROS

Armazones: MECO. Cabezudos

Instrumentos: Gaita, Tambor

Mayo: Si (Pelele)



Descripción

El "concello" de Entrimo está situado en la zona suroccidental de la provincia de Ourense en la comarca de la Baixa Limia muy cerca de la frontera con Portugal. Cuenta con aproximadamente 1.500 habitantes. En el año 2003 la asociación cultural Arrallanos de Terrachán recuperó un carnaval tradicional cuyas principales figuras son el MADAMITO y la MADAMITA.

En Terrachán el Entroido se perdió entre los años 20 y 30 del siglo pasado, si embargo en Cabaleiros salió intermitentemente hasta los años 1950 ó 1953. El trabajo de recuperación fue difícil ya que había vagas referencias encontradas en un libro, solo existían algunos retales inservibles de los antiguos trajes y se habían perdido las máscaras. En la memoria de algunos mayores quedaban retazos de como había sido, así que los jóvenes recopilaron toda la información posible, confeccionaron los trajes y en 2004 salieron por primera vez.

Aproximadamente quince días antes, se confeccionaba el "MECO", pelele hecho de ropas viejas rellenas de paja que se dejaba colgado en un árbol de la plaza "Campo da Feira" (Campo de la fiesta).

Llegado el martes de Carnaval salía la comitiva. Delante iba un "gaiteiro" con la cara pintada de negro, detrás un CARRO sobre el que ponían varas dobladas formando unos arcos que cruzaban de derecha a izquierda engalanadas con ramos de laurel adornados con naranjas y flores (narcisos, camelias y mimosas). También colgaban todo tipo de aperos de labranza: azadas, rastrillos, candiles viejos... Iba tirado por burros o vacas, hoy lo hacen con tractores. Tenía la función de ser un adorno, nadie subía en él, solo a los niños cuando estaban cansados, se les permitía subir.

También estaban los CABEZUDOS. Estos son una mezcla de "Gigantes" ya que aunque llevan una cabeza muy grande van subidos en zancos haciéndolos muy altos. Vestían una túnica larga que les tapaba los zancos. En el sótano de la iglesia aparecieron dos cabezas antiguas que representaban los reyes católicos y trozos de tela brillante de las vestimentas, pero todo fue irrecuperable.

Las MADAMITAS y MADAMITOS iban en parejas andando de forma solemne sin que nadie los tocara. Ellas vestían con enaguas blancas con encajes, calcetín blanco calado y blusa del mismo color sobre la que ponían pañoletas traídas de Portugal que solían ser de vivos colores, casi siempre rojas y con flecos. Usaban un sombrero de paja tipo pamea sobre el que ponían un velo con puntilla que les ocultaba la cara. Por detrás, desde el sombrero, caían varias cintas de colores hasta la cintura. Ellos vestían igualmente de blanco, con pantalones bombachos que remataban abajo en encaje con cintas de color y faja roja ancha de la que colgaban varios pequeños cencerros de oveja o cabra en la parte trasera. Camisa blanca con corbata y una capa roja. No hay datos sobre la máscara, se cree que podían ser de "corticeira" (corcho) o de madera. Estaban muy bien elaboradas, pintadas y hechas a medida. Las de las MADAMITAS simulando una mujer bella con labios y coloretes, las de los MADAMITOS con largos bigotes cosidos curvados hacia arriba hechos de crin de caballo. Sobre la cabeza llevaban un sombrero alto en forma de cucurucho, Una cinta bajaba en espiral y de la punta varios lazos largos de colores caían hacia atrás hasta los hombros. Cuando se detenían el MADAMITO daba grandes saltos haciendo sonar los cencerros. No se apoyaban en las varas.



Madamitos y madamitas.

Detrás iban los FARANDULLEIROS, gente disfrazada de viejos. Eran el contrapunto a los guapos, las mujeres vestían de hombres y los hombres de mujeres. Llevaban cestas llenas de ceniza que tiraban a la gente. Corrían, se movían entre el público y aparecían en el sitio menos esperado embadurnando a los vecinos (muchos de ellos participaban de forma activa con sus provocaciones).

Al final se recitaban coplas. Era el mismo compositor el encargado de declamar en tono jocoso y en verso lo ocurrido a lo largo del año en el pueblo: el robo de una gallina, la caída de un vecino, etc., provocando las risas de los asistentes. También se arremetía contra el Ayuntamiento, los curas y el poder en general.

En la parroquia de A Lla, Relaeira y Lantemil, los MADAMITOS iban a caballo. En vez de capa roja llevaban una capelina blanca con gasas y encajes y el sombrero era cilíndrico, abierto por arriba y sin adornos. En vez de Madamitos eran llamados "Os CABALEIROS" o los "XIGANTES". Cada barrio hacía su CARRO. La tradición de sacar los carros duró hasta los años setenta. Había verdadera competencia por ver quien llevaba el carro mejor engalanado. Se preparaban el día anterior y los vecinos se los robaban entre ellos. El salir sin carro era una desgracia por eso hay multitud de anécdotas sobre gente que los escondía o que quedaban protegiéndolos toda la noche (alguno se dormía y aparecía con el carro en otro lugar).

El MECO se quemaba el martes por la noche tras haberle hecho un testamento con las desgracias ocurridas durante el año y atribuírselas a él. Con esto se daba por finalizado el Entroido. Tanto la costumbre del testamento como la de recitar coplas están perdidas, aunque los vecinos intentan recuperarlo para años venideros. ■ En Entrimo se tenía costumbre de plantar el MAYO y colocar un muñeco llamado MAIO en la copa.

Informante: Beatriz Pereira Rodríguez (34 años)
Terrachana (Mayo 2010)